

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Transferencia y juego en el análisis de un niño.

Toma, Florencia.

Cita:

Toma, Florencia (2018). *Transferencia y juego en el análisis de un niño.*
*X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/fTa>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

TRANSFERENCIA Y JUEGO EN EL ANÁLISIS DE UN NIÑO

Toma, Florencia

Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe dentro del marco del proyecto de investigación que realiza actualmente la Cátedra de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Mar del Plata, denominado "Hacer modelo de la neurosis. Sus efectos sobre la repetición. Estudio de casos". Este escrito propone, a partir de un caso clínico, pensar las particularidades de la transferencia, el juego y lugar de los padres en el análisis con niños. A partir de Freud pensamos que en la infancia se escribe una historia, primera vuelta de la sexualidad, tiempo en el que aún se está tejiendo la estructura. Liliana Donzis define a la niñez como ese andamiaje en el que advendrá un sujeto e implica un momento de producción del deseo y de enclave de goces. Letras de la infancia que surgen del territorio del Otro primordial transmitidas en melodías de gritos y susurros, e amores y rechazos. (L. Donzis, 1998/2014:13).

Palabras clave

Psicoanálisis - Niños - Transferencia - Juego

ABSTRACT

TRANSFER AND GAME IN THE ANALYSIS OF A CHILD

The present work is part of the research project currently carried out by the Chair of Clinical Psychology of the National University of Mar del Plata, called "Making model of neurosis. Its effects on repetition. Study of cases". This paper proposes, from a clinical case, to think about the particularities of the transfer, the game and place of the parents in the analysis with children. From Freud we think that in childhood a story is written, the first return of sexuality, time in which the structure is still being woven. Liliana Donzis defines childhood as that scaffolding in which a subject will come and implies a moment of production of desire and enclave of enjoyments. Letters of childhood that emerge from the territory of the primordial Other transmitted in melodies of cries and whispers, and loves and rejections. (L. Donzis, 1998/2014: 13).

Keywords

Psychoanalysis - Children - Transfer - Game

Partiendo de entender que el sujeto más qué edad tiene tiempos; pensamos que el sujeto es un tiempo de efectuación. No solo el sujeto se efectúa en tiempos, el objeto se arma en tiempos, el inconsciente se produce en tiempos y el fantasma se construye en tiempos. Esto tiene claras consecuencias en la práctica con niños, en tanto pensamos que el niño no es el sujeto. Siguiendo a Alba Flesler, entendemos que el niño es un lugar en el Otro, un niño viene al lugar de objeto en el fantasma del Otro. Es desde el fantasma que el Otro real articula su deseo, dona su amor y despliega sus goces. Por eso al analista le interesa que lugar de objeto ha ocupado el

niño para sus padres como también interesa que respuesta ha dado el niño como Sujeto a esa falta en el Otro.

Caso clínico

Los padres de Juan, 7 años, consultan preocupados por la imposibilidad de dormir de corrido de su hijo: "estamos muy preocupados, nuestro nene de 7 años duerme mal, se despierta todas las noches y se descontrola. Dice que tiene miedo, miedo a los ladrones. Es muy difícil calmarlo, solo lo logras si te metes en la cama con él, si siente la presencia y ahí se plancha".

El sueño siempre fue un tema problemático, "desde bebe que siempre le costó dormir, esta siempre muy alerta le cuesta relajarse, sentís que no lo calmas con nada". Desde siempre estuvo en la cama con ellos, por una cosa u otra nunca dejo de dormir "entre ellos dos".

Les pregunto directamente porque consultan en ese momento, si tal como ellos dicen "el tema del mal dormir fue siempre un tema en sí mismo". La mama responde que le preocupaba las secuelas que esto pueda tener. A mi modo de ver esta respuesta de la mama es su forma de preguntarse por qué le pasa esto a su hijo, dato importante en relación a la transferencia.

El papa no manifestaba tal preocupación y a lo largo de las entrevistas se fue evidenciando que todo lo que le pasaba al niño lo explicaba por ser lo mismo que le pasaba a él siendo niño; por lo tanto él sabía, otro dato importante en relación al armado transferencial con estos padres.

Juan padece de difluencia (tartamudez) desde los 2 años, según la mama esta apareció cuando ella quedo embarazada nuevamente. "La hermanita llego muy rápido, yo me pude acomodar pero para el papa fue muy difícil." En este punto el papa se reconoce abocado a Juan no pudiendo prestar atención a la hermanita hasta pasado algunos meses de su nacimiento.

El papa de Juan es tartamudo y desde niño, al igual que Juan ambos comenzaron a hablar con esta dificultad. Pero este papa no aparecía implicado en relación a su síntoma sino más bien rene-gando del mismo en dichos como: "yo no siento que tenga ninguna dificultad al hablar, yo soy así".

El niño desde los 3 años está en tratamiento con una fonoaudióloga, la difluencia nunca desapareció completamente, señalando que en momentos de stress (comienzo de clases, previa vacaciones o cumpleaños) esta se agudiza y siempre es acompañada de movimientos con el cuerpo. "Se traba todo".

Al escucharlos pareciera que hasta el momento de la consulta, la difluencia funcionaba como una argumentación sólida y consistente de todo lo que a este niño le sucedía, repitiendo lo mismo que le había sucedido a su padre. Pero por alguna razón, esta explicación perdió consistencia, "la tartamudez" no alcanzo para calmar esto que el mal dormir del niño hacia resonar noche a noche. Un dato

no menor es que quien sugiere la consulta a una psicóloga es la fonoaudióloga.

Que algo pierda consistencia como explicación en el relato de los padres permite pensar en una auspiciosa vía de entrada para comenzar a conmovier e interrogar diferentes cuestiones.

Estos padres jóvenes y exitosos (ambos comparten la profesión) se presentan preocupados, pero se muestran “molestos” con este niño que no duerme, no los deja dormir y nada lo calma. Comienzan a definirlo como un niño que está siempre preocupado por todo, pero que al mismo tiempo no manifiesta nada de lo que le pasa; y que en general es muy demandante y reclamador. El papa comenta que para él es muy difícil decirle a algo que no.

Esta modalidad de “queja sobre el niño” ocupó algunos encuentros, se mostraban descontentos con lo que veían, con “ver” que algo no funcionaba a la perfección en el niño. Sobre todo la mama, el papa hacia un “como si” porque en general todo lo que veía en el niño era un reflejo de él mismo y un reflejo que lo tiene a simple vista bastante encandilado y conforme. En definitiva ellos dos son lo mismo, solo uno.

En relación a la búsqueda de Juan comentan: “no fue nada fácil, estuvimos dos años buscando, muy pendientes con mucha ansiedad”. Como al pasar el padre comenta que tuvo que tomar pastillas para la fertilidad pero según él cuando se mudaron y relajaron el embarazo llevo.

La familia paterna posee una armería. En una de las entrevistas el papa cuenta que él se pasaba a la cama de sus padres hasta los 7 años, “yo iba a la habitación de mis padres y me quedaba sentado al lado de mi papa y lo miraba hasta que él se levantaba y me agarraba”. En ese momento la mama agrega “te quedabas esperando que te rescaten, tan seguro y tan pollerudo”.

En el relato de ambos padres aparece la marcada preferencia del niño por la familia paterna, y por saber acerca de su papa y querer ser como él. Por ejemplo: practicar el mismo deporte, tener la misma profesión. En una entrevista a solas con el papa este comenta “mi mujer me dice todo el tiempo que me tengo que separar de Juan y que él se tiene que dar cuenta que somos dos personas diferentes”.

En otro espacio la mama refiere ver al niño más tranquilo y puede comenzar a decir “veo en Juan cosas que me molestan de mi marido, eso me enoja y mucho”. “Hay una simbiosis entre ellos dos que no me gusta, es como que mi marido siente que Juan es un apéndice de él”.

Luego de algunos encuentros, intervine mencionando la posibilidad de que Juan estuviera pasándola mal, quizás sufriendo y no tanto manipulando deliberadamente a toda la familia. Esto tuvo efecto sobre la mama, y permitió la apertura en el discurso. A partir de ese momento comencé a combinar encuentros alternados individuales de cada uno de los papas, con el niño y con los padres juntos.

El encuentro con Juan.

En nuestro primer encuentro entro tímidamente, cuando le pregunté si sabía porque venía a verme me contestó “yo vengo a que me ayudes con mis miedos, con mi miedo a que entren ladrones”.

Las primeras entrevistas trascurrieron entre juegos de mesa reglados en los cuales estaba siempre muy atento a ganarme y a saber

dónde estaba su papa; preguntándome directamente “¿vos sabes donde fue mi papa?” Mientras mirando por la ventana del consultorio comentaba “no está, no veo el auto”. Al mismo tiempo cada vez que su papa entraba al consultorio a buscarlo se escondía.

Luego de algunos encuentros se inauguró otro tiempo, tiempo de los relatos sobre anécdotas de su familia paterna, aclarándome: “yo soy más de la familia de mi papa y mi hermana más de la de mi mama”.

Llego un día a sesión contándome con un poco de vergüenza que había tenido un sueño muy feo que lo había puesto mal y había dormido peor de lo habitual, por eso estaba cansado. Esa noche se había llevado un colchoncito al lado de la cama de los padres y en lugar de calmarse no podía dejar de pensar en que abajo de la cama había una bruja con uñas largas que lo quería llevar a su guarida para sacarle el corazón y ponérselo a un esqueleto. “Fue horrible, mi papa me dice que deje de pensar pero es imposible dejar de pensar”.

En ese mismo encuentro me pregunto si venía a verme otra gente y por qué; le contesté que si que venían otros chicos y algunos grandes por diferentes motivos. Me dice que a él contar algunas cosas le daba vergüenza, a lo que le respondí que eso nos pasaba y le propongo armar un diario para que se lleve a su casa y pueda escribir lo que quiera, con la posibilidad de que cuando quiera lo podía traer y leerme aquello que quisiera. Se entusiasmó mucho con la idea, sobretudo con la parte de colocar el candado y ver cómo hacerlo de forma segura. Este tenía dos juegos de llaves uno verdadero y otro que no abría, se interesó mucho en este segundo en tanto lo definió como “la pista falsa”, “esto esta buenísimo, si alguien me quiere leer el diario va a creer que estas llaves sirven y no”. Se preocupó mucho en marcar de formar diferente las verdaderas llaves de las falsas.

Algo cambio a partir de ese encuentro, un día que estaba mas trabado de lo habitual en su hablar me dijo por primera vez “esto algunas veces me pasa, me trabo y no puedo hablar”.

Ubico aquí la entrada de análisis de Juan. Tomando como referencia el texto de M. Mannoni, El niño, su “enfermedad” y los otros podemos pensar que si la cura del niño estuvo comprometida desde el comienzo, fue también porque había entrado en ella por la demanda de la madre. Y lo que la madre espera de la analista es que haga algo con esto que le sucede al niño. Toda demanda de curación de un niño que sufre hecha por los padres o uno de ellos, debe ser situada ante todo en el plano fantasmático de los padres (y particularmente en el de la madre) es decir, qué representa para ella el significativo niño y en este caso, el significativo niño “fallado” “trabado” “descontrolado”. El niño sólo puede comprometerse en un análisis por su propia cuenta si se encuentra seguro de que está sirviendo sus intereses y no los de los adultos” (M. Mannoni, 1967/2000: 82).

Los juegos de mesas fueron reemplazados nuevamente por charlas y a los pocos días apareció con un “kunai”, un chuchillo ninja hecho en papel. “Lo traje para que me ayudes a arreglarlo”. Eso inauguro un nuevo espacio, en el que a partir de tutoriales de origami fuimos confeccionando diferentes armas, algunas quedaban en el consultorio otras se las llevaba.

Durante este mismo periodo comenzó a tocar la guitarra, la música

es de gran interés para él, pero escuchaba grupos que escuchaba su padre. De hecho, eligió como tema para su cumpleaños la lengua de los Rollings Stone. Pero a mi modo de ver esto era otra cosa, ya que tocar un instrumento, asumir que para ello hay que aprender en tanto no se sabe es algo que lo deja en diferencia al padre.

Un día llegó contándome que tenía un amigo pequeño que se llamaba Juan igual que él y que era idéntico a él pero en chiquito. Me muestro asombrada y le pregunto cómo los diferencian si son iguales, me dice haciendo la mímica de que me lo está mostrando en la palma de su mano “ves por este pelito negro”. Pequeña diferencia pero no por pequeña no efectiva, anuncia que entonces no son idénticos, no son el mismo, son dos.

Seguido me cuenta un chiste de Jaimito, en el cual a este le dicen que le van a cortar el pito y frente a su no preocupación alguien le aclara que si te lo cortan no crece. El chiste en este contexto es muy significativo, en tanto evidencia que el niño dispone de la metáfora lo que le permite disfrutarlo y abre un nuevo tiempo a transitar en el tratamiento. Me parece una aclaración importante, pues la distinción entre el baño del lenguaje y el tiempo en que se articula en discurso, modifica y diferencia las intervenciones del analista.

Algunas articulaciones teóricas

Si recordamos el motivo de consulta, no es solo el no dormir sino el des/control que toma al niño y que lo torna imposible de calmar. Des/control que con el transcurrir de los encuentros se fue aquietando. ¿Descontrol frente a qué? Considero que el descontrol se debe a la excitación sexual sin tope a la que el niño se ve enfrentando por el desfallecimiento del padre real y lo deja a merced de la omnipotencia materna. En este caso una madre que no toleraba nada del orden de la falla, siendo para ella enloquecedor cuando Juan se trababa más de lo habitual “no soporto escucharlo”. Llamativamente no escuchaba en el hablar de su marido nada que la molestara tanto.

Este padre que se presentaba abocado en forma excesiva a este niño, des/bocado lo podemos pensar como un padre que no tiene una boca propia, una boca para hablar. En ese punto tan tomado por el placer que le produce verse reflejado en el niño, en su niño, no puede reconocerlo como otro, son solo uno. Este papa pareciera estar identificado a este niño, su hijo, en tanto el niño que él fue y continua siendo para su madre. Por eso es tan importante invitar a los padres a hablar, porque solo así podemos saber que es un niño para ellos y delimitar los tiempos cursados por ellos con sus fallas y tropiezos. Entendiendo falla no como falta, sino precisamente que esta ocurre cuando falta la falta.

En las entrevista se los escucha como padres y como hijos de sus familias de origen, porque en la línea de la relación entre las generaciones habrá que ubicar como se recreo o no la falta. Y poder ubicar como en este caso, que un padre como padre puede ser solo un hijo.

¿Qué implicancias tiene esto en Juan? En tanto falla el padre imaginario en este padre, falla no pudiendo romper la triada imaginaria (madre niño fallo) deviene en una falla del padre real en Juan.

Juan necesita un límite, algo que le haga tope que no lo deje a merced de la bruja de su relato. Por eso pide y quiere a su papa, pero este papa aparece muy blando, con armas que parecieran poco

efectivas para el corte. Pero como el mismo padre va contando a lo largo de las entrevistas ellos son uno, por lo tanto desde esa posición poco tiene para ofrecer.

Siguiendo a L. Donzis me parece interesante pensar como el juego ofrece diferentes alternativas. Una de ellas es la vertiente del juego cuyo ejemplo paradigmático es el Fort Da, ubicada en lo que Freud denomina “La Prehistoria del Complejo de Castración”. Otra de las vertientes se refiere a la puesta en juego de la significación fálica. Las intervenciones relatadas en el análisis del caso clínico apuntaban al pasaje de una vertiente a la otra. El juego inicial de esconderse del padre en el consultorio, puede ser leído como un juego de alternancia como el que Freud observo en su nietito, el Fort Da. Es en ese juego como se alterna la presencia del objeto con su ausencia y en la repetición sucesiva se va incluyendo la introducción del intervalo

La importancia de la introducción de dicho intervalo reside en que el intervalo temporal admite, muestra la ausencia del objeto que el niño es para el Otro. Esta es condición ineludible para que aparezca la respuesta del sujeto. En el juego del Fort Da no hay significación para el niño sino para el Otro. El niño juega antes que la metáfora paterna tenga toda su eficacia.

Este intervalo lo dona el Otro, en el caso de Juan si bien al origen funciona la falta de objeto pareciera que algo está obturado dificultando el pasaje de un tiempo a otro. Encuentro aquí el fundamento de porque tomé a este niño en análisis, en tanto pienso que es en la escena analítica dibujando jugando y hablando que algo de esa falta puede recrearse. Y tanto presencia del analista que sostiene que otras escenas puedan recrearse, por ejemplo soportar escucharlo tartamudeando y que él pueda señalar en eso algo que a él le pasa y no solo a su madre.

En esta misma línea pienso la tartamudez en Juan, en tanto suspensión subjetiva en el momento de tomar la palabra no permitiendo tomarla, quedando todo pegado. “Hay una distancia que tiene que establecerse, que es la que anuncia respecto del Fort-Da. Hay una correspondencia entre la imposibilidad de la construcción de esta alternancia y la selección significativa. Es fácil entender que si los significantes se agolpan, la selección del significante es una operación en cuanto al habla, una operación en dificultad afásica.” (A. Salafia, 2007:36).

Es función del padre poder soportar la castración, poder soportarla quiere decir dar, ser donante; algo que este padre aparece imposibilitado por el momento. Es demasiado hijo de su madre aun como para poder ser padre de este niño.

Por esta razón el construir las armas toma un gran valor, es un momento de construcción de la heráldica que representan las armas, el mundo masculino. Algo que viene en línea de trasmisión de la familia paterna, recuerden que tienen una armería.

Es como si el pensara “yo voy a ver cómo hacer uso de mi cuchillito”. Esto indica el funcionamiento del significante del Nombre del Padre. Considero que esto fue permitido por la instalación de la transferencia, precisamente permitiendo recuperar la relación a la función del NdP.

A modo de conclusión

Del caso clínico trabajado se desprende lo importante del juego en transferencia en el análisis de un niño, en tanto pensamos al juego como efecto de los tiempos constitutivos evidenciando el movimiento entre el sujeto y el Otro. Es a través del juego que el nudo entre lo real, simbólico e imaginario se va tejiendo siendo el analista convocado a sostener la escena para que el mismo se arme bien. Las llaves falsas del diario que Juan armó podemos pensarlas como el embuste de este papa, como esas llaves que él no tuvo no tiene para salir de ese pegoteo a la madre. Por alguna razón con algo de esas llaves si cuenta Juan y precisamente va en camino de armar su propia boca.

En este año de entrevistas con los padres se han evidenciado cambios que están posibilitando otro modo de ubicarse frente a Juan, respetando subjetivamente a este niño y reconociéndolo como un otro, principalmente como alguien diferente a ellos a quien le van sucediendo cosas más allá de ellos. A modo de cierre y tomando como referencia lo que A. Flesler plantea en su libro "Niños en Análisis, Presentaciones Clínicas"; la importancia del trabajo con padres reside en que es en ese material en el que ubicamos el deseo de los padres. La autora señala que es la relación del padre con la mujer lo que le pone límite al goce de la perversión. Entendiendo desde allí la afirmación de Lacan cuando dice que un padre merece respeto y amor si hace de una mujer objeto a causa de su deseo, planteando Flesler que si el padre está en posición deseante de una mujer, hace confesión de su falta, dona la castración.

BIBLIOGRAFÍA

- Donzis, L. (1998/2014). Jugar, dibujar, escribir. Psicoanálisis con niños. Editorial Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Flesler, A. (2011). Los tiempos del sujeto en El niño en análisis y el lugar de los padres. Editorial Paidós.
- Flesler, A. (2014). Niños en análisis. Presentaciones clínicas. Editorial Paidós.
- Freud, S. (1914/2004). Recordar, repetir y reelaborar. Obras Completas Tomo XII. Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1933/2008). Conferencia 34. En Obras Completas Tomo XXII. Editorial Amorrortu.
- Lacan, J. (1960-61/2003). El seminario 8. La transferencia. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1956/1994). El seminario 4. La relación de objeto. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1964/1997). El seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Editorial Paidós.
- Mannoni, M. (1967/2000). El niño, su "enfermedad" y los otros. Editorial Nueva Visión.
- Salafia, A. (2007). Práctica y discurso del psicoanálisis. Editorial Kline.